



Según datos de la Superintendencia del Medio Ambiente:

# Antofagasta, Santiago y Concepción son las comunas con más denuncias por ruidos

Una alta proporción de reclamos por esta contaminación ambiental, con un alto impacto en la salud de la población, se atribuye a *pubs*, discotecas, iglesias, centros deportivos y construcciones.

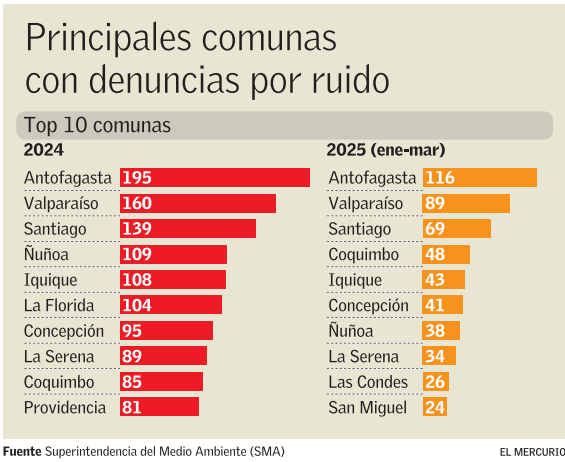
CLAUDIO SANTANDER

“Vivimos un infierno en las noches por la bulla”, dice Rosa Reyes (61), presidenta de la junta de vecinos del sector Playa Blanca, en Antofagasta, donde este barrio residencial convive con más de 20 *pubs*.

A tal nivel ha llegado la molestia, señala, que los residentes crearon la organización No Más Ruidos. Sin embargo, comentan que la desidia de las autoridades ha impedido adoptar medidas efectivas de control.

“Hay un daño psicológico y emocional para los vecinos mayores y también para los niños. Los locales, para atraer gente, compiten por quién pone la música más fuerte. Algunos hasta con bailables. Funcionan hasta las tres, cuatro de la madrugada; pero luego sigue la bulla con la limpieza, arrastran las sillas, las mesas. Es terrible”, añade Reyes.

Según datos de la Superintendencia del Medio Ambiente (SMA), Antofagasta figura como la comuna con mayor cantidad de denuncias históricas por



ruidos (1.129). Le siguen Santiago (934), Concepción (756), Providencia (721) e Iquique (610).

Antofagasta y Santiago también se ubican entre las comunas con mayor cantidad de reclamos por esta causa en 2024 y entre enero y marzo de este año.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS),

el ruido se considera como la primera molestia ambiental en los países industrializados y sus efectos se relacionan con impactos en la audición, el sistema nervioso, efectos psicológicos, la comunicación, el sueño y el rendimiento. Además de enfermedades de tipo metabólico y cardíacas. Para visibilizar esta con-

tingencia, mañana se conmemora, como todos los años, el Día Internacional de la Conciencia sobre el Ruido.

Ester Adasme (57), residente del Barrio Brasil en Santiago, relata que todos los fines de semana se agudiza este problema en el sector. “Convivimos con restaurantes, pero hacen mal uso de la patente, porque ponen hasta *karaoke* y con música muy fuerte hasta las dos, tres de la madrugada”. Una contingencia a las que se suman juntas y celebraciones hasta el amanecer.

**La necesidad de entornos más saludables**

En cuanto a procedimientos sancionatorios iniciados en la SMA, más del 48% se asocia a la norma de ruido, y de estos el 82% corresponde a las categorías de equipamientos (discotecas o *pubs*, restaurantes, centros deportivos, gimnasios e iglesias, entre otros) y vivienda e inmobiliarios (construcción de conjuntos habitacionales, edificios, obras de urbanización, en-

tre otros).

Del total de denuncias que ingresan cada año, aproximadamente el 52% corresponde a ruido. Mientras que hasta el 31 de marzo, esta entidad ya acumulaba 1.115 denuncias de este tipo, equivalentes a un 49% del total en este trimestre. Un alza inédita en comparación a las denuncias por ruidos de los primeros trimestres de los últimos cuatro años (873).

Marie Claude Plumer, superintendente del Medio Ambiente, dice que “durante el primer trimestre de este año hemos registrado un aumento inédito en las denuncias por ruido, lo que refleja una creciente preocupación ciudadana por vivir en entornos saludables y libres de contaminación acústica. Este incremento también responde a las mejoras implementadas en la plataforma digital de denuncias por ruido de la SMA”.

La SMA ha puesto en marcha un mapa para visualizar el total de denuncias por ruido ingresadas por comuna a lo largo del territorio nacional (disponible en <https://ide.sma.gob.cl>). “Es fundamental contar con datos abiertos, accesibles y fáciles de procesar, que permitan visibilizar las zonas donde podría concentrarse la contaminación acústica”, añade Plumer.